

## LAS MIGRACIONES TUPÍ-GUARANÍ EN AMÉRICA DEL SUR ORIENTAL

Maria Cristina MINEIRO SCATAMACCHIA<sup>1</sup>

### I. LA GRAN MOVILIZACIÓN DE LOS TUPÍ-GUARANÍ

Los procesos migratorios no son una actividad reciente en América y algunos fueron identificados en la documentación arqueológica y etno-histórica mostrando la existencia de estos movimientos en el continente antes de la llegada de los europeos.

El propósito de este artículo es hacer algunas consideraciones acerca de las migraciones y de la amplia distribución de los grupos de afiliación lingüística tupí-guaraní como secuencia de su proceso de migración, así como el cambio de la dirección de estos movimientos después del contacto con los europeos y con el inicio de la colonización portuguesa y española.

El término *migración* significa el desplazamiento de un grupo humano de su lugar de origen causado por algún tipo de presión. En el caso del grupo mencionado la movilización constante puede explicarse también por el tipo de sistema de cultivo extensivo que requiere una búsqueda continua de nuevas tierras. Otra teoría es simplemente que ese grupo puede haber ampliado su territorio por la presión creciente de población y tuvo la necesidad de dividir el grupo y migrar para otras regiones. Después del contacto con el elemento europeo estas migraciones tuvieron un sentido mesiánico de salvación y un carácter mítico de búsqueda de la “tierra sin mal”.

Sea cual sea la explicación, la distribución de estos grupos era muy grande y sólo puede explicarse por el movimiento de la población, que fue reconocido tanto del punto de vista arqueológico como etnohistórico. Según estas últimas informaciones los indígenas pertenecientes a la familia lingüística tupí-guaraní ocuparon una área inmensa, prácticamente todo el

<sup>1</sup> Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de São Paulo, Brasil. Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Este de Sudamérica, desde el norte del Amazonas hasta el Río de la Plata y de la costa del Atlántico hasta la región del Chaco (Metraux, 1928).

Del punto de vista arqueológico podemos destacar la presencia en todo el Este de Sudamérica de cerámica con decoración policrómica asociada con otros rasgos culturales cuyo conjunto es conocido como tradición *tupí-guaraní*. La ocurrencia inusual de una tradición arqueológica difundida en un espacio tan amplio y durante un periodo de tiempo tan largo no fue identificada en ninguna otra región de Europa o América del Norte (Brochado, 1984; Scatamacchia, 1981, 1990).

Mientras que se desplazaban por enormes áreas estos grupos tuvieron la oportunidad de tener contacto con otras tradiciones y adaptarse a diferentes ambientes, aunque se movían preferentemente a raíz de la distribución de la floresta tropical.<sup>2</sup> Las interferencias resultantes del contacto con otros grupos culturales fueron; sin embargo, superficiales porque la tradición seguía siendo reconocible como tal por más de mil años.

La posibilidad de reconstituir las migraciones está basada en las evidencias etnográficas, lingüísticas y arqueológicas de cuatro tipos diferentes de acuerdo con Brochado (Brochado, 1989: 65):

1. *A distribuição geográfica e histórica dos falantes Tupi, evidenciado.*
2. *A recente reclassificação e estudos de relacionamentos das línguas do tronco Tupi.*
3. *A distribuição geográfica das cerâmicas arqueológicas da Tradição Policrômica Amazônica, incluindo.*
4. *A distribuição geográfica e temporal das datações radiocarbônicas das cerâmicas arqueológicas desta tradição.*

Entre estos grupos es posible identificar dos tipos iniciales de migraciones: una relacionada con la movilidad de las aldeas dentro del territorio de dominio del grupo local como consecuencia de la rotación de la tierra inherente al sistema de cultivo extensivo; la otra respecto a la conquista de ampliación del territorio con la invasión de la región y desplazamiento de otras tribus.

El contacto con el elemento europeo y el proceso de colonización que resultó en la toma de la tierra indígena, las prácticas, los movimientos tradicionales cambiados y las migraciones tuvieron un carácter expreso de salvación en la búsqueda de la “tierra sin mal”. El aspecto mesiánico y profético

<sup>2</sup> La idea aquí es solamente presentar las interpretaciones sobre las migraciones en busca de la “tierra sin mal” en el periodo colonial.

descrito en las migraciones del periodo poscolonización es un tema discutido y que es difícil de resumir de manera sintética por su complejidad.<sup>3</sup>

La explicación de la amplia distribución de los grupos de filiación tupí-guaraní y de la identificación de las principales rutas son cuestiones aún complejas en el debate académico. El que parece ser un consenso entre los investigadores sobre el tema es la existencia de un centro de origen común, del cual los grupos migraron por diferentes rutas y desarrollaron diversos procesos adaptativos, pero manteniendo las características culturales comunes. Sin embargo, el acuerdo de las opiniones apenas se refiere a la existencia de un centro de origen y de dispersión y de las distintas rutas, no sobre su localización y dirección de los movimientos.<sup>4</sup>

## I. LAS HIPÓTESIS SOBRE EL LUGAR DE ORIGEN

Las varias hipótesis sobre el lugar de origen y dispersión de los grupos de afiliación lingüística tupí-guaraní tienen en común la concordancia sobre su origen amazónico. Esta afirmación se basa principalmente en estudios lingüísticos. El lingüista Rodrigues (Rodrigues, 1965) menciona que casi todas las familias de estos grupos se centran en la región superior del río Guaporé y río Madera, particularmente entre los ríos Guaporé y Jiparaná. Teniendo como base criterios glotocronológicos apunta a esta región como el centro de origen cerca de 5,000 años. La familia tupí-guaraní se habría dispersado del tronco original aproximadamente a 2,500 años.

La explicación para el inicio de los movimientos migratorios de la región puede estar relacionada con los periodos alternados de humedad y sequedad que la región amazónica experimentó. Los resultados de las dataciones C14 identificaron estos episodios entre 3,000 y 2,000 años periodo que coincide con la dispersión de los grupos tupí-guaraní y arawak. Los grupos que experimentaron grandes dispersiones habitaron las regiones más secas y fueron los primeros afectados por el cambio climático (Meggers, 1972).

Lathrap (Lathrap, 1970) también señala a la misma región como el punto central de dispersión incluso de acuerdo con los análisis lingüísticos:

Noble has demonstrated that proto-Arawakan shares an appreciable amount of its core vocabulary with the Tupi-Guaranian stock. It is thus probable that proto

<sup>3</sup> Hasta el momento no hay datos para definir de manera precisa las rutas migratorias, por existir muchas áreas desconocidas sin investigación.

<sup>4</sup> Programa Nacional de Pesquisa Arqueológica, coordinado por Clifford Evans y Betty Meggers en 1965, mediante el relevamiento y la sistematización de la arqueología en Brasil.

Arawakan and proto-Tupi-Guaranian are related and certain that they were at least in close proximity at a time immediately prior to their dispersal. Given these facts I would locate the home of the proto-Tupi-Guaranian speech community on the south bank of the Amazon slightly down-stream from the mouth of the Madeira river.

Según este autor el grupo lingüístico tupí-guaraní era el más importante en la baja cuenca del Amazonas, especialmente a lo largo de la orilla sur del río.

La distribución de idiomas con la misma filiación es una prueba segura de procesos migratorios. La lengua es aprendida temprano y en profundidad y no es fácilmente alterada como otros dominios de la cultura, como la tecnología y los estilos artísticos.

Para Susnik (1975) no es tan importante determinar el origen, sino más bien detectar las posibles rutas de dispersión étnica que llevaron los grupos a los hábitats en que estaban establecidos al principio de la conquista de los portugueses y los españoles. En este periodo en la área paraguaya, entre el río Paraguay y el río Paraná, ya existían grupos asociados a los guaraní y tupí.

La admisión de solamente un foco inicial, dotado de suficiente vitalidad para emprender tan amplia migración y dispersión parece injustificable y demasiado simplista para Ayrosa (Ayrosa, 1967: 30):

Sob o critério linguístico, muito mais razoável se apresenta a hipótese de Recalde, embora admitindo também um tronco comum cujos três grandes esgalhos se teriam estendido em direções diversas: a primeira abrangendo toda a Amazônia, a segunda a bacia do Prata e a terceira a costa marítima do Atlântico. Traçando uma linha reta, diz esse ilustre autor, entre Iquitos, do rio Maraçon, no Peru, e a cidade de São Paulo, teremos ao sul a “raça” guarani, que preferiu a zona temperada, e ao norte a “raça” tupi, que preferiu a zona tórrida. Entre ambas, debaixo de suas influências linguísticas, desenvolveu-se a “raça” marítima falando a língua geral; língua-ponte, cujos limites podem ser traçados sempre aproximadamente na linha histórica de Tordesilhas, entre Belém do Pará e Cananéia.

Las grandes migraciones que cruzaron la mitad del continente son consideradas como probables y realizadas con cierta facilidad por estos grupos. Las tribus de la floresta tropical de Sudamérica viajaban en canoas y gracias a esta movilidad podían cruzar las distancias aparentemente inmensas y poco accesibles. Casi toda la zona tropical y parte de la zona templada de Sudamérica están conectadas por las principales vías fluviales, que son fáciles de navegar. En realidad no existen grandes demarcaciones entre las

principales cuencas de los ríos de La Plata y Amazonas. Es importante observar que la inundación anual de los llanos de Mojos y del Gran Chaco sumerge las cuencas de los ríos Madeira y Paraguay, convirtiendo la región en un vasto mar de agua dulce que favorece la creación de una red de vías que se extiende hasta la desembocadura del Río de la Plata (Lathrap, 1970).

La comunicación entre las dos cuencas es señalada en los mapas de 1559 cuando surge la idea de “isla-Brasil” siempre rodeada por las redes fluviales platinas y amazónicas (Cortesão, 1952).

Simão de Vasconcelos comentó en su crónica de la Compañía de Jesús el conocimiento sobre la red de comunicación entre los ríos de la Plata y del Amazonas:

Contam os índios versados no sertão, que bem no meio dele são vistos darem-se as mãos estes dois rios, em uma alagoa famosa ou lago profundo de águas que se ajuntam das vertentes das grandes serras do Chile do Peru; e demora sobre as cabeceiras do rio que chamam S. Francisco, que vem desembocar ao mar em altura de 10 graus e um quarto; que nesta grande alagoa se formam os braços daqueles grossos corpos; o direito ao das Amazonas; para a banda do norte, o esquerdo, ao da Prata, para a banda do Sul, e que com estes abarcam, e torneiam todo o sertão do Brasil; e com o mais grosso do peito, pescoço e boca presidem ao mar. Verdade é que com mais larga volta, se avistam mais ao interior da terra, encontrando-se não águas com águas, mas avistando-se tanto a perto, que distam somente duas pequenas léguas: donde com facilidade os que navegam corrente acima num destes rios; levando as canoas às costas aquela distância entreposta, tornam a navegar corrente abaixo do outro; e esta é a volta com que abarcam estes dois grandes rios duas mil léguas de circuito (Vasconcelos, 1977: 63).

Esta proximidad de las dos cuencas es de fundamental importancia para la comprensión de la distribución y migración de grupos tupí-guaraní. “A mobilização dos grupos humanos não é uma atividade recente na América e processos migratórios foram observados em vários grupos que habitavam o continente antes da chegada dos europeus de acordo com a documentação arqueológica e etno-histórica”.

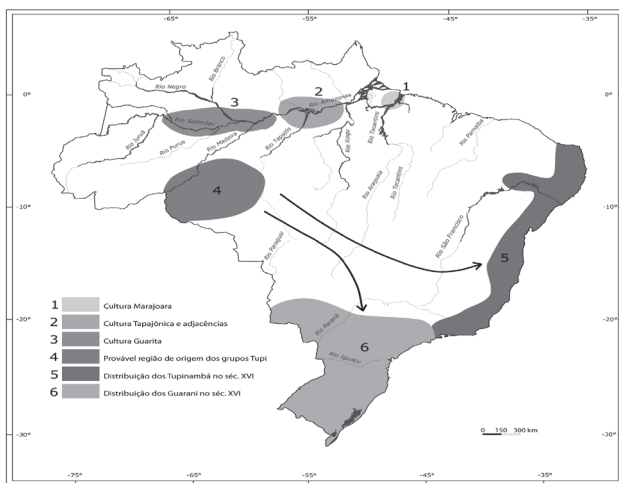


FIGURA 1. Mapa indicador del punto de orígenes y de las posibles rutas migratorias de los grupos tupí y guaraní (compilado de Brasil Tupi, 2004).

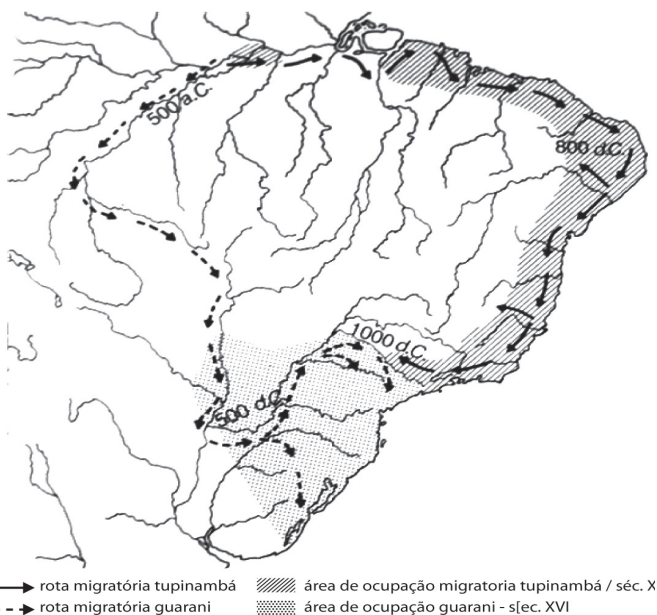


FIGURA 2. Mapa de las migraciones tupí-guaraní de acuerdo con Brochado, 1984 (compilado de Fausto, 2008).

## II. LA TRADICIÓN TUPIGUARANÍ COMO INDICADOR DE LA MIGRACIÓN

La tradición arqueológica llamada *Tupiguaraní* (escrita en una sola palabra) fue establecida por el Pronapa<sup>5</sup> para unificar el conjunto cerámico con característica uniforme y constante que fue identificado en una amplia área geográfica que coincide con la distribución de los grupos de afiliación lingüística tupí-guaraní según la descripción de las crónicas del siglo XVI. La tradición Tupiguaraní abarca sitios arqueológicos superficiales resultantes de corta estancia, ocupando baja elevación en áreas de vegetación de floresta tropical. La cerámica policrómica es el elemento diagnóstico para la identificación de la tradición, así como la decoración corrugada y unglada. El artefacto labial denominado *tembetá* es el artefacto lítico característico y las pipas son comunes en este complejo cultural.

La cultura de floresta tropical se ha definido tradicionalmente en la literatura como teniendo la subsistencia basada en la agricultura de raíces, con un aprovechamiento máximo de los recursos de los ríos y lagunas. Los horticultores plantaron principalmente maíz y yuca. Vivían en aldeas compuestas por grandes casas comunales, usaron la hamaca y navegaban en canoas y a menudo los muertos eran enterrados en las urnas cerámicas (Lowie, 1948; Stewart, 1949: 669-772).

En la literatura no hay estudios arqueológicos sobre la domesticación de las plantas que formaban la base de la alimentación de estos grupos en Sudamérica, como por ejemplo la yuca. La posibilidad de reconstituir este aspecto está relacionada con las clases formales de objetos encontrados en el registro arqueológico de las transacciones llevadas a cabo por esta sociedad. De esta manera, el cultivo se puede deducir indirectamente, cuando los productos requieren tratamiento para ser consumido.

En caso de la yuca o mandioca, el procesamiento se realiza con artefactos característicos que se conocen a través de la información etnográfica y que permanecen en el registro arqueológico. Su uso puede ser observado de manera indirecta, ya que su preparación requiere un aparato específico de artefactos que son identificados en los sitios arqueológicos de estos grupos. Para el procesamiento de la yuca son elaborados artefactos específicos, como las vasijas de cerámica para la extracción del líquido y para tostar la harina, micro lascas para rallar y cestas de paja. Estos artefactos con atributos formales y estéticos característicos constituyen elementos diagnósticos de la cultura y son los testigos de la gran distribución de estos grupos, en-

<sup>5</sup> La maraca es un instrumento considerado mágico, hecho de calabaza con semillas que “habla”.



contrados tanto en contexto arqueológico como en las informaciones etno-históricas del siglo XVI.

Con la llegada del elemento europeo en el territorio brasileño, el primer contacto con los habitantes nativos fue el interés comercial mediante el intercambio de mercancías. Con este hecho empezaron los cambios en el estilo de vida de los indígenas y en la circulación de estos grupos a través del territorio. Con el proceso de colonización y la posesión de la tierra por parte de los europeos estos movimientos han sido modificados y han asumido características diferentes de las antiguas migraciones. Según las fuentes textuales estos movimientos reflejan la búsqueda de valores para el mantenimiento de las tradiciones culturales y el escape de las zonas de contacto con los portugueses hacia el interior del país.

Descubrir las posibles rutas geográficas en periodos pre coloniales depende de la relación entre la distribución de los sitios arqueológicos y de las dataciones. Según la hipótesis propuesta por Brochado (Brochado, 1973) estas rutas migratorias pueden ser identificadas cronológicamente con base en el mayor número del tipo de decoración de cerámica, que ubica su momento dentro de la tradición. Este modelo no ha sido aceptado por la mayoría de los arqueólogos, pero representa una de las primeras propuestas presentadas en la literatura arqueológica. Podemos concluir que la dificultad en la definición de las antiguas rutas migratorias de los grupos de afiliación lingüística tupí-guaraní se relaciona con el nivel de los conocimientos arqueológicos y de los grandes vacíos aún existentes.

Pero, algunos conocimientos construidos permitieron identificar dentro de la formulación inicial de la tradición Tupiguaraní hecha de manera homogénea, las diferencias entre una rama tupí al norte y una guaraní al sur, particularidades que todavía no anulan el origen común. El tupí partió de la región amazónica hacia el litoral en una ruta de norte a sur hasta la altura del trópico de Capricornio, hecho identificado por los cronistas del siglo XVI y por la investigación arqueológica que ha identificado restos de estos grupos hasta la costa sur de São Paulo y norte de Paraná. Al sur de este territorio los guaraní ocuparon la costa sur brasileña, el noroeste de Argentina y Paraguay.

Esta posición se describe en casi todas las crónicas y podemos citar como ejemplo las descripciones de Gandavo (1964:122):

A lingoa de que usam, toda pela costa, he huma: ainda que em certos vocábulos difere n'algumas partes; mas nam de maneira que se deixem huns aos outros de entender; e isto até a altura de 27 graos, que dahi por diante há outra gentildade, de que nós nam temos tanta noticia, que falam já outra lingoa diferente.



Para Métraux (1948) en su artículo sobre los guaraní en *Handbook of South American Indians*, la posición de estos grupos era la siguiente:

The Guarani were especially numerous in the Paraná Basin and in the Province of Guairá. There were also countless settlements along the tributaries of the Paraná River, the boundary between the Tupanakin and Guarani being approximately the Tiete river. The Guarani extend south to the province of Tape (*op. cit.*, p. 70).



FIGURA 3. Ejemplos de cerámica de la tradición Tupiguarani



FIGURA 4. Distribución de los sitios arqueológicos de tradición tupí-guaraní.

### III. LA BÚSQUEDA DE LA “TIERRA SIN MAL”

Hay dos momentos en la vida de los grupos tupí-guaraní, uno es la vida en la aldea, donde construyen casas, fabrican los artefactos, cultivan las plantaciones y realizan los ritos. El otro es el momento de la migración relacionado con la búsqueda de la “tierra sin mal”, que según la filosofía del

grupo es posible conseguir este lugar ideal sin pasar por la muerte, con el liderazgo del *Karaí* con el *maracá*.<sup>6</sup>

Los movimientos migratorios de los grupos de afiliación tupí-guaraní registrados en la documentación textual desde el siglo XVI mencionan como causa la búsqueda de la “tierra sin mal”. Estos movimientos son vistos como un gran sistema que abarca a todos los grupos tanto los del sur como aquellos de distribución septentrional. La “tierra sin mal” es el lugar privilegiado, indestructible, donde hay abundancia y no hay muerte (Clastres, 1978).

Los fracasos en la búsqueda pueden explicarse por causas accidentales que no anulan la continuación de la búsqueda. La validez de la búsqueda o la posibilidad de alcanzar un lugar tan codiciado sin mediación de la muerte es algo que no se coloca en duda.<sup>7</sup>

Este paraíso para el tupí-guaraní estaba situado a veces al Este y otras veces hacia el Oeste, para los habitantes de la costa con más frecuencia al Oeste.

Metraux (Metraux, 1928) fue el primero en utilizar los informes de los misioneros y cronistas para estudiar las migraciones de estos grupos en el periodo después de la conquista. Según este autor, la conquista europea al contrario de interrumpir sus migraciones acabó causando otras y contribuyó a una dispersión hacia las regiones que ellos no ocupaban antes del siglo XVI.

La búsqueda de la “tierra sin mal” era prometida en los mitos y existía incluso antes de la llegada de los europeos, pero durante el periodo colonial eventualmente asumió el carácter de las grandes migraciones religiosas de salvación guiadas por los *Karaí*.

Os xamãs tupis-guaranis exerciam, pois sobre as tribos uma influência considerável, sobretudo os maiores entre eles, os Karaí, cuja palavra, queixavam-se os missionários, continha em si todo o poder do demônio. Seus textos não dão infelizmente nenhuma indicação sobre o conteúdo dos discursos dos Karaí: pela simples razão, sem dúvida, de que os jesuítas tinham pouca vontade de tornar-se cúmplices do diabo, reproduzindo por escrito o que Satã sugeria a seus sequazes índios. Mas, a Thévet, Nobrega, Anchieta, Montoya, traíam sem querer seu silêncio censor, reconhecendo a capacidade de sedução da palavra dos feiticeiros, principal obstáculo, dizem eles, para a evangelização dos selvagens. Aí se introduzia à sua revelia a confissão de que o cristianismo encontrava no universo

<sup>6</sup> En este sentido la vida actual en reservas cambió el eje de la búsqueda de la “tierra sin mal” y el papel del *Karaí*.

<sup>7</sup> Investigaciones recientes han mostrado las ocurrencias de esta tradición también en el interior del país, en un cuadro más amplio.

espiritual do tupi-guarani, isto é, de homens primitivos, alguma coisa fortemente articulada para opor-se com sucesso, e como em plano de igualdade à intensão missionária (Clastres, 1978:111).

Puede ser que esta procura y el sentimiento místico posibilitaron la aproximación de los misionarios religiosos con estos grupos.

Muchos autores interpretan como profetismo la migración de la búsqueda de la “tierra sin mal” y como un sincretismo con la catequesis de la Iglesia católica.

Los datos sobre el tema en las Cartas Jesuitas indican que la conquista fue el catalizador del discurso profético de las grandes migraciones mesiánicas de los tupí-guaraní identificadas a partir del siglo XVI.

Sin embargo, para entender este contexto es necesario comprender el rol del paje y del Karaí o Caraíba que muchas veces fueron identificados con los padres de la Compañía de Jesús, tema que no tenía espacio aquí, donde lo importante era mostrar la larga trayectoria de las migraciones de estos grupos y el cambio de la naturaleza de los movimientos después de la conquista europea.

Estas migraciones son consideradas de naturaleza mesiánica, definidas en los mitos tribales indígenas, pero no podemos dejar de considerar el factor externo causado por la llegada del elemento europeo y el desequilibrio causado por el proceso de colonización y de la pérdida del territorio que gobernaban anteriormente y por donde migraban libremente.

La “tierra sin mal” es un lugar sin referencias físicas, un espacio ideal, una tierra prometida, que da el carácter profético a la migración para esta búsqueda, que tenía como propósito empezar la destrucción de la sociedad, que en oposición era la tierra “con mal” (Clastres, 1978).

Estoy de acuerdo con las observaciones de Melià (Melià, 1981) hechas sobre el proceso de cambio cultural entre los grupos marcados por la colonización y por la evangelización jesuita. Para el autor, la documentación existente no permite aceptar que toda la práctica migratoria de estos grupos gravita en torno a la “tierra sin mal”.

En el Tesouro de Montoya la expresión *yvy marane’y* aparece traducida como “suelo intacto, que no ha sido edificado” y *ka’a marane’y* como “monte donde no han sacado palos, ni se ha traqueado”. Estas acepciones indican un uso ecológico y económico que dista bastante del significado religioso místico de “tierra sin mal” con que reaparece la expresión *yvy marane’y* entre los guaraní actuales.

El tema de la “tierra sin mal” es demasiado complejo para que pueda ser tratado brevemente. Se sugiere, sin embargo, la hipótesis de que, si *yvy marane’y* en la acepción más antigua registrada documentalmente es simple-

mente un suelo virgen, su búsqueda económica puede haber sido el motivo principal de muchos desplazamientos de los guaraní. La historia semántica de *yvy marane'y*, desde suelo virgen hasta “tierra sin mal”, probablemente no está desligada de la historia colonial que los guaraní han tenido que soportar.

En la búsqueda de un suelo donde poder vivir su modo de ser auténtico, los guaraní pueden haber hecho cristalizar tanto sus antiguas aspiraciones religiosas como la consciencia de los nuevos conflictos históricos. *Yvy marane'y* se convertía en “tierra sin mal”, tierra física, como en su acepción antigua y a la vez tierra mística después de tanta migración frustrada (Melià, 1981: 10).”

Es muy difícil definir de manera genérica y homogénea la naturaleza de las migraciones de los grupos tupí-guaraní con base en la documentación existente, sin considerar aspectos particulares para los cuales existen detalles. Los varios aspectos mencionados por los autores que estudiaron el tema son pertinentes, pues los motivos que llevaron a los grupos tupí-guaraní a realizar las grandes migraciones fueron numerosos y cambiaron a lo largo del tiempo.

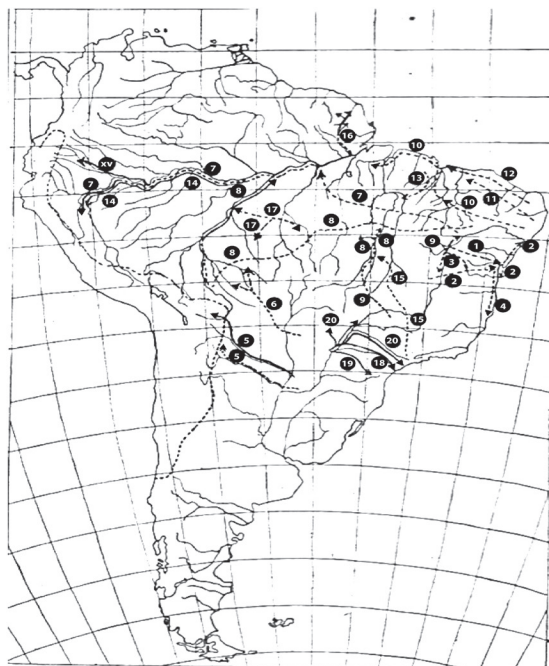


FIGURA 5. Mapa de Metraux de las migraciones históricas de los tupí-guaraní, en las líneas continuas están los itinerarios conocidos y en las líneas puntilladas los itinerarios hipotéticos.

#### IV. CONSIDERACIONES ACERCA DE LOS SIGNIFICADOS DE LA MIGRACIÓN

En resumen, los movimientos migratorios de los grupos de afiliación lingüística tupí-guaraní están documentados tanto en el registro arqueológico como en los textos etnohistóricos, con datos que permiten conocer algunos aspectos culturales de estas actividades.

La tradición ceramista Tupiguaraní reunió colecciones arqueológicas con decoración policroma, corrugada, unglada, asociadas a estos grupos. La distribución de esta tradición puede ser identificada en toda la costa de Brasil,<sup>8</sup> en el noroeste de Argentina y Paraguay. Sin embargo, no tenemos suficientes secuencias de dataciones que permitan la identificación de la cronología de estos movimientos migratorios. Algunas rutas pueden estar asociadas a la presencia del predominio de determinada decoración cerámica que sirve como diagnóstico para identificar algunas de las migratorias que tienen referencias cronológicas.

Desde el punto de vista etnohistórico existen informes detallados sobre los grupos relacionados con los procesos migratorios de la búsqueda de la “tierra sin mal” y de los movimientos mesiánicos de resistencia colonial, presentes principalmente en las crónicas jesuíticas.

Sin embargo, estudios de casos muestran el éxito de estos movimientos entre los grupos que nunca tuvieron contacto con europeos, indicando que este tipo de migración tuvo un origen pre-colonial.

Este concepto también puede ser asociado con la búsqueda de tierras sin cultivo, que puede ser la traducción de la búsqueda de la “tierra sin mal”. Esta búsqueda es una constante y una necesidad de tierras vírgenes dado el sistema de cultivo extensivo practicado por estos grupos.

Los sitios arqueológicos identificados muestran aldeas con corta permanencia, demostrada por la baja espesura de los estratos depositados. El patrón de asentamiento de la tradición Tupiguaraní ha sido identificado como semi sedentario, lo cual coincide con las movilizaciones de la búsqueda de nuevas tierras sin cultivo, sin mal, o de refugio en los últimos tiempos.

Las grandes migraciones realizadas por estos grupos a lo largo del tiempo fueron responsables de la presencia de los tupí-guaraní en todo el Este de Sudamérica.

<sup>8</sup> *Idem.*



## V. BIBLIOGRAFÍA

- AYROSA, Plinio, *Estudos Tupinológicos*, São Paulo, Instituto de Estudos Brasileiros-USP, 1967.
- BRASIL TUPÍ, São Paulo, Conjunto cultural da Caixa, 2004.
- BROCHADO, J. J., *An ecological model of the spread of pottery and agriculture into eastern South American*, São Paulo, Tese de doutoramento, University of Illinois at Urbana, 1984.
- , “A expansão dos Tupi e da cerâmica da tradição policrômica amazônica”, *Dédalo*, São Paulo, núm. 27, 1989.
- CLASTRES, Hélène, *Terra sem Mal*, São Paulo, Editora brasiliense, 1978.
- CLASTRES, Pierre, *A sociedade contra o estado*, Rio de Janeiro, F. Alves, 1978.
- CORTESÃO, J., “A cartografia antiga e os fundamentos pré-históricos da nação brasileira”, *Anais do X Congresso Brasileiro de Geografia*, Rio de Janeiro, vol. 2, 1952.
- FAUSTO, Carlos, “Fragmentos de História e Cultura Tupinambá”, *CUNHA, C.M, Historia dos Indios do Brasil*, São Paulo, Companhia das Letras, 2008.
- GANDAVO, Pero M., *História da Província de Santa Cruz. Tratado da Terra do Brasil*, São Paulo, Obelisco, 1964.
- LATHRAP, D., *The Upper Amazon*, Londres, Thames and Hudson, 1970.
- LOWIE, Robert, “The Tropical Forest: an Introduction”, *Handbook of South American Indians*, Washington, vol. 3, 1948.
- MEGERS, B. y EVANS, C., “A reconstituição da pré-história da Amazônia. Algumas considerações teóricas”, *O museu Goeldi no ano do sesquicentenário*, Belém, 1972.
- MELIÀ, B., “El ‘modo de ser’ guaraní en la primera documentación jesuítica (1594-1639)”, *Revista de Antropologia*, vol. 24, 1981.
- METRAUX, Alfred, *Migrations Historiques des Tupi-Guarani*, París, Société des Americanistes, 1928.
- METRAUX, Alfred, “The Guarani”, en STEWARD, Julian H., *Handbook of South American Indians*, vol. 3, Washington, Smithsonian Institution, 1948.
- MINEIRO SCATAMACCHIA, Cristina, *Tentativa de caracterização da tradição tupiguarani*, São Paulo, Dissertação de Mestrado, FFLCH-USP, 1981.
- RODRIGUES, Dall’igna A., “A classificação do tronco linguístico Tupi”, *Revista de Antropologia*, núms. 1 y 2, vol. 12, 1965.



———, *A tradição policrômica no leste da América do sul evidenciada pela ocupação Guarani e Tupinambá: fontes arqueológicas e etno-históricas*, São Paulo, Tese de Doutorado, FFLCH-USP, 1990.

SILVA, F. A. *et al.*, *Brasil Tupi*, São Paulo, MAE, 2004.

STEWART, J., *South American Culturas: a Interpretative Summary in Handbook of South American*, I.5, Washington, 1949.

SUSNIK, Branislawa, *Dispersion tupi-guarani pre-historica*, Asunción, Museu Etnográfico “Andres Barbero”, 1975.

VASCONCELOS, Simão, *Crônica da Companhia de Jesus*, Brasília, Editora Vozes, 1977.